

Santiago, 25 de Junio de 1962.

105/62-R.

EXCELENCIA REVERENDISIMA:

He recibido su atenta carta de 21 del presente. Antes, a mi regreso de Roma que fue el 29 de Mayo último, había recibido una similar suya y con el mismo fin de la presente, la cual, sin embargo, sólo vine a leerla mucho después de mi llegada a causa de la numerosísima correspondencia que encontré pendiente en mi oficina de la Universidad. Tanto es así que cuando tuvimos la reunión del Comité Permanente del Episcopado aún no la había leído, y por esto no le hablé sobre el particular. Después, cuando me informé de ella, he querido cada día responderle, pero la preparación de la Colecta pro Universidad y múltiples otros afanes y compromisos me habían venido impidiendo escribirle antes que ahora. Ruégole, pues, disculparme.

En cuanto a su renuncia de Asesor General de la Acción Católica, que sinceramente lamento, tal como lo lamenté pidiéndole que la retirara en la Asamblea Plenaria del Episcopado del año próximo pasado, no me queda sino que presentarla a la Asamblea de este año, ya que viene en el carácter de indeclinable.

En cuanto a que el Ilmo. Monseñor Gabriel Larrain Valdivieso deba sustituirlo mientras se designa a su sucesor, me parece justo y natural, ya que se desempeña como Vice Asesor de la Acción Católica. Pero más justo y natural me parecería que Su Excelencia si-

A SU EXCELENCIA REVERENDISIMA
MONSEÑOR MANUEL LARRAIN ERRAZURIZ
OBISPO DE TALCA

//...

guiera ejerciendo el cargo hasta la resolución de la Asamblea Plenaria ya próxima. Estoy cierto que todos los Obispos estarían muy agradecidos y satisfechos que así fuera. De mi parte se lo ruego muy sincera y encarecidamente.

Ruégole aceptar, como siempre, los sentimientos de mi más paternal aprecio y afecto en el Señor.

+ ALFREDO SILVA SANTIAGO
Arzobispo de Concepción
Presidente de la Conferencia Episcopal Chilena